

PROYECTO
INSTITUTO CULTURAL HUETCHEMAPU

San Juan de la Costa, Agosto de 1979

Proyecto:
INSTITUTO CULTURAL HUETCHEMAPU (1)

“En la Medida en que todos los chilenos conozcan su país, aumentará hasta la inmensidad su fe en los mejores destinos de la Patria”(2)

- I. **Marco Teórico.** En la historia de Chile es posible encontrar múltiples esfuerzos por abordar la problemática que, más allá de lo meramente legal, representa la integración del Pueblo mapuche a la comunidad nacional.

Esfuerzos que tienen un común enfoque unilateral además de parcial del problema en su conjunto. Generalmente orientados en forma preferencial a responder a situaciones específicas, como lo es subordinar a cuerpos legales la extensión y propiedad del patrimonio territorial de los mapuches.

Ya desde los inicios de la República ha existido una particular preocupación por legislar al respecto, en 1884 se formalizan los Títulos de Merced, tras las huellas de los años se suman otras gestiones hasta hoy como la promulgación de la nueva Ley Indígena (1979), que no se sabe cual será su fin.

Pero aún, estos esfuerzos, como tendientes a compensar los vacíos legales y jurídicos es posible dudar de su eficacia; considerando que solo han significado, o en la mayoría de los casos, reducir considerablemente las tierras pertenecientes a la comunidades del Pueblo Mapuche legitimando su despojo violento y fraudulento. Progresiva y sistemáticamente han ido disminuyendo de esta forma las tierras mapuches; empujados a estrechas y pobres tierras de difícil geografía sumergiéndolos en una discriminación étnico-cultural y marginalidad social.

Así el problema subsiste en su globalidad con agravantes que lo profundizan y revisten de mayor complejidad. Y las respuestas requeridas para resolver integralmente el problema, no por más complicadas son menos urgentes, en especial si se enfoca desde la perspectiva vivencialmente angustiante del pueblo mapuche, marcada por los signos de la pobreza extrema y la discriminación.

Diversos factores condicionan la ignorancia o escasa conciencia, generalmente en el resto de la comunidad nacional sobre esta realidad. En relación a esta situación Monseñor Sergio Contreras Navia, Obispo de Temuco, expresa que: “los chilenos, con frecuencia, nos enorgullecemos diciendo que en nuestra Patria no existe problema indígena, como en otros países del continente. Y cuando pensamos en los mapuches nos referimos a ellos como un grupo que despierta interés solo de carácter turístico... Pero como es un grupito, ellos no cuentan en las consideraciones de nuestros proyectos nacionales” ... (3)

Esto revela que una de las dificultades significativamente importantes que impiden acercarse a soluciones reales y efectivas, es un problema de carácter cultural. Más puede comprenderse, estas connotaciones culturales, al apreciar que existe un desconocimiento apreciable de la cultura e historia del Pueblo Mapuche, que entorpece necesariamente dimensionar que constituye lo más propio de su raza, que se habrá de respetar en el proceso de integración y cuales serán “los altos valores que su cultura nos puede aportar” (4).

Mientras persista esta situación, que desconoce el problema como tal, e ignora al Pueblo Mapuche, no puede ni podrá haber una verdadera, justa y digna integración del Pueblo Mapuche a la vida e historia de nuestro país.

Haciendo un paralelo a la frase que encabeza al punto I, se puede decir que en la medida que los chilenos conozcan verdaderamente su gente, aumentará infinitamente su esperanza en un futuro libre de esclavitudes en la Patria.

Y aplicándola concretamente a la realidad mapuche, si existe una plena participación del Pueblo Mapuche a la convivencia nacional, hoy debe necesariamente otorgarse la oportunidad al mapuche para expresar en todo lo que vale y al resto de la comunidad nacional para que pueda apreciar y sentirlo vivo en el alma nacional.

2. **Antecedentes Generales:** La provincia de Osorno integra junto a las de Valdivia, Llanquihue y Chiloé la Décima Región del país, Región de Los Lagos.

La Región de Los Lagos tiene una superficie de 72.927,4 km², una población aproximada de 760 mil habitantes (5).

A la llegada de los españoles a Chile constituía, más o menos, en la totalidad de su territorio el hábitat del Pueblo Huilliche (6); en "Lautaro Guerrillero" sobre los huilliches se explica que es un "pueblo aborigen que habitaba los territorios comprendidos entre el Tolten por el Norte y el archipiélago de las Guaitecas por el Sur, y entre el Océano Pacífico por el Oeste y gran parte de las pampas tramontanas por el Este" (7), es decir lo que corresponde ser hoy el valle central y la cordillera de la costa de la Décima región del País.

La composición etnográfica que encontraron los españoles a su llegada a Chile presentaba caracteres muy definidos. Podían distinguirse los picunches que poblaban entre el Aconcagua y el Bio-Bio y que contaban 290 mil; los mapuches entre el Bio-Bio y el Totel unos 350 mil, y los huilliches 430 mil. Estos tres conglomerados comprendían más del 85% de la población total (8).

Aun cuando no existen datos estadísticos que permitan cuantificar actualmente la población Huilliche, es posible asegurar que constituyen parte importante del total de la población de la Décima Región y significa entre los 600.000 mapuche que viven hoy concentrados en la octava, novena y décima regiones del País (9).

La cultura alcanzada por los huilliches llamó mucho la atención de los conquistadores. Pedro de Valdivia dice que su tierra era "prospera como la del Perú en ganado y abundosa de todos los mantenimientos que siembran los indios, así como maíz y papas, quinoa, madi, ají, frijoles" ... "La gente es crecida, domestica y amigable ... y blanca" ... "vestida toda de lana a su moda ... y tienen muchas y muy pulidas vasijas de barro y maderas; son grandísimos labradores.

En la provincia de Osorno existen actualmente una serie de comunidades huilliches establecidas especialmente a lo largo y ancho de la cordillera de la costa. En el sector llamado "San Juan de la Costa" se concentran en número importante para la provincia, estas comunidades Huilliche en torno a localidades como San Juan, Quilacahuin, Pucopío, Pucatrihue, Maicolpué, etc... siendo la concentración Huilliche más importante de la provincia y de alguna manera también de toda la zona que comprende los territorios ocupados por huilliches (10).

La producción en estos sectores muestra un sistema de subsistencia basado en la explotación económica subfamiliar, con un tipo de agricultura ganadera y/o forestal; uso intensivo de la tierra y tecnología rudimentaria. El grado de capitalización baja y orientación a los mercados de productos y trabajo precaria. El bajo poder adquisitivo de los campesinos, las limitantes de la naturaleza y extensión de estos predios hacen del consumo un sistema de interacciones primitivas, basadas en cuanto a alimentación se refiere casi exclusivamente a cereales (arvejas, trigo, maíz y papas)" (11).

Su situación no es muy distinta a la que estoicamente debe soportar desde mucho tiempo el conjunto del pueblo mapuche: “una vez sometidos son estrechados a vivir aislados, marginados en la pobreza, abandonados en la miseria, oprimidos en la injusticia, despreciados muchas veces por sus propios compatriotas (12).

Más grave es, quizás, que en la provincia de Osorno no existan, como en otras reducciones indígenas, que no tenga el pueblo Huilliche la fuerza organismos propios, elementos que hacen mas difícil por lo tanto su organización y defensa de sus derechos de su patrimonio territorial, y que solo favorece la dispersión y la perdida progresiva de sus rasgos culturales.

Este sector de San Juan de la Costa fue, hasta no hace mucho tiempo considerada por organismos internacionales como la UNESCO como la muestra los índices más altos de mortalidad infantil, no solo de Chile sino de toda America Latina. Y señalada aun como la “mancha negra del país” por su extrema pobreza (13). Podría continuarse sumando y siguiendo si se consideran otros índices sociales como desnutrición, cesantía y otros como analfabetismo, deserción escolar, alcoholismos, etc.

Es entonces en este sector donde se hace más dramática y angustiosa la vida de los huilliches. Viven y sufren con más intensidad las consecuencias de la marginación social y cultural que tiene sus raíces históricas en la derrota del pueblo mapuche ante el ejército colonial y ejército libertador.

Han existido y existen antecedentes de programas aplicados en este sector orientados a la promoción, desarrollo, como también campañas de salud, alfabetización, etc. Pero marcadas en generalidad por el paternalismo social y cultural, y no consideran que estos van dirigidos a un sector socio étnico y cultural que tiene rasgos muy particulares.

Es posible afirmar que no hay plan o programa que permita al pueblo Huilliche salir de su situación de marginalidad, sino se considera como tal. Un pueblo con caracteres propios y con identidad. De otra manera, solo pueden significar estos planes o programas introducir elementos ajenos al pueblo Huilliche que serán potenciales factores de perturbación cultural y división social.

3. **Antecedentes particulares.** En la novena y la décima región existen algunos organismos que tienen como finalidad la difusión de los valores culturales de los mapuches y en algunos casos la defensa de su dignidad como raza y como pueblo.

Algunos de estos organismos son el Instituto Indígena de Temuco, que cuenta con el apoyo del Obispado de Temuco, el Centro Cultural Indígena de Chiloé, que han organizado un museo y trabajos de investigación y difusión cultural e histórica. Los Centros Culturales Mapuches en Temuco, organizaciones autónomas impulsadas por el Instituto Indígena de Temuco.

En la provincia de Osorno, en cambio, carece de un organismo que tenga relación directa con el tema Huilliche, solo la Radio La Voz de la Costa que es un medio comunicación para el campesinado rural en general.

Es sintomático que en esta provincia en que es notable las consecuencias de “culturas paralelas” (13), colonias extranjeras tengan en Osorno importantes centros culturales, colegios, dispongan de programas de radio que les permite difundir y conservar sus culturas, historia, lengua, religión de sus países de origen. Pero por el contrario quienes son hoy los descendientes de los antiguos habitantes de estas tierras no dispongan de una instancia formal concreta que les permita realizar esas mismas actividades.

Existen una serie de factores que facilitan la pérdida creciente en las profundidades del olvido las riquezas de las tradiciones, la lengua, costumbres, religiosidad, etc. Del pueblo Huilliche.

Algunos de estos factores, entre los que acusan una mayor evidencia son:

- a) La dispersión del pueblo Huilliche, aumentada aun más en el último tiempo por la cesantía, especialmente la que afecta a los hombres jóvenes que deben buscar temporal o definitivamente trabajo en la ciudad o en otras zonas. Estas migraciones tiene sus raíces en el agotamiento de los campos, el minifundio y la falta de apoyo crediticio a los pequeños campesinos.
- b) La influencia de los medios de comunicación, que orientados a la población urbana y “chilena” va imponiendo una progresiva asimilación de los huilliches a la cultura chilena, perdiendo de esta forma progresivamente las costumbres e idiosincrasia propia.
- c) El aislamiento territorial, social y cultural en que viven las comunidades huilliches. “El poblamiento de la Región de Los Lagos antes de la colonia era relativamente denso, sobre todo en la Araucanía, posteriormente reducida por la guerra permanente, las epidemias europeas que encontraron sin defensa al indígena, por los trabajos forzados, etc. Quedando en la actualidad una pequeña parte de la población aborigen... El paso del sistema colonial a este estropeado pueblo sumergido en el más rotundo atraso económico, social y cultural, fenómenos que perduran hasta hoy día. Una vez desaparecido el régimen colonial empiezan a llegar inmigrantes germanos, los que por un lado constituyeron el brazo activo en el despegue económico de la región, por otro lado, atrincheraron aun más a los indígenas hacia el mar”(14).

Esto significa en la realidad concreta que los huilliches han sido reducidos numéricamente y obligados a vivir en comunidades asentadas en lugares de difícil acceso y poco favorables para desarrollar su principal actividad económica; la agricultura.

Esto plantea que existe la necesidad urgente de una instancia orgánica capaz de enfrentar decididamente la defensa del pueblo huilliche, preocupándose preferencialmente por la conservación de las costumbres, la lengua, los rasgos culturales en general.

Aun es tiempo temprano para recuperar lo mucho que el pueblo Huilliche, como tal, ha perdido. El tiempo es el peor enemigo de quienes no aceptan ver como una realidad las palabras proféticas del cacique Pascual Coña : En nuestros días la vida ha cambiado mucho; la generación nueva se ha chilenuizado mucho; poco a poco olvidándose del designio y de la índole de nuestra raza que pasen unos cuantos años y casi ni sabrán hablar su lengua nativa”.

Estas palabras acercan la situación del pueblo Huilliche a las experiencias de otros pueblos que sufrieron un destino y fin irreversible: los picunches que fueron absorbidos culturalmente y desaparecido como pueblo, por otro lado el pueblo Ona sometido a “atrocidades que significaron su desaparicimiento, el que tenía legítimos derechos para seguir viviendo”(15).

Solo la historia sabe cual será el destino del pueblo huilliche. Pero cuatro siglos también conocen de la lucha de un pueblo que se niega a morir y que son la garantía de que de contar con las armas necesarias para ocupar un lugar destacado en la vida nacional.

4. **Objetivos Generales del Proyecto.** El Instituto Cultural Huetchemapu nace de la necesidad e iniciativa del pueblo Huilliche, por expresar, conservar y difundir lo que es más propio. Contando con el apoyo y patrocinio de sus autoridades.

El instituto Cultural Huetchemapu será un organismo de derecho privado, marginado de alineamientos religiosos, políticos o filosóficos; que estará sólo y únicamente al servicio del pueblo mapuche en general y al pueblo Huilliche en particular. Y sus objetivos generales serán:

- a) Rescatar y difundir, en dignidad y justicia la historia, costumbres y cultura del pueblo huilliche.
- b) Crear conciencia en el pueblo huilliche de sus valores histórico culturales, que le permita revalorar su identidad étnico cultural, como así mismo sus aportes al conjunto de la sociedad.
- c) Crear conciencia en el pueblo no mapuche del valor y dignidad del pueblo mapuche.
- d) Crear las condiciones objetivas y subjetivas que permitan establecer vinculaciones unitarias del pueblo mapuche.

5. **Objetivos particulares:** El Instituto Cultural Huetchemapu como un servicio tendrá un carácter de objetivos particulares:

- a) Motivar y activar centralizadamente las actividades culturales del pueblo Huilliche.
- b) Sistematizar, coordinar, ordenar antecedentes de la historia, lengua, cultura, costumbres, origen étnico del pueblo Huilliche.
- c) Establecer instancias organizativas en torno a las actividades del pueblo Huilliche, fortaleciendo sus organizaciones naturales y apoyando a sus autoridades.
- d) Estimular a las comunidades huilliches para redescubrir vivencialmente las tradiciones las tradiciones y costumbres de los antepasados.

6. **Metodología.** Se distinguirán tres líneas de acción:

- a) Recopilación
- b) Elaboración, y
- c) Difusión.

Entendiéndose por **recopilación** el trabajo necesario para conocer la historia, costumbres, tradiciones, etc. De los antiguos huilliches y establecer las condiciones que perduraran en la vida de las actuales comunidades huilliches.

Elaboración o **Creación** del trabajo cultural o artístico que se realiza teniendo en cuenta la historia, costumbres y tradiciones huilliches.

Difusión comprende las actividades destinadas a dar a conocer y mostrar los trabajos anteriormente desarrollados.

En la línea de recopilación, además de recoger los trabajos ya realizados en este sentido, se orientará un trabajo preferente a buscar material documental en sus fuentes, es decir, en escritos o en lugares en que viven hoy los descendientes huilliches.

En la línea de elaboración y/o creación, establecer talleres tanto en creación artesanal, musical, estudios en localidades de las comunidades huilliches y en la ciudad de Osorno las destinadas a los huilliches que han emigrado a las zonas urbanas.

Y en difusión, establecer canales permanentes que permitan mostrar los trabajos desarrollados en los talleres a través de un pequeño museo y biblioteca, organización de jornadas culturales, exposición y venta de artesanía, etc.

Cabe destacar que en todas estas actividades se recogerá el trabajo realizado por el conjunto Huilliche Huetchemapu, que se ha destacado en la recopilación de la cultura huilliche y de su difusión.

Cada línea de acción tendrá un responsable, integrando cada uno y todos los responsables, el Directorio Operativo. Y que sumándose a los directores patrocinadores formarán el Directorio general. El Directorio Operativo tendrá la responsabilidad de la programación y ejecución del Proyecto.

El Directorio General tendrá como responsabilidad líneas generales de orientación y supervigilar la ejecución del proyecto en sus orientaciones generales.

Cada una de estas instancias de dirección estará encabezada por un Director responsable, Director Ejecutivo en caso del Directorio Operativo y Director General en el Directorio General.

En el primer semestre que se plantea como una primera etapa del proyecto Instituto Cultural Huetchemapu se pretenderá establecer en las comunidades huilliches establecidas en la zona de San Juan de la Costa, las instancias orgánicas que servirán de base para el desarrollo del proyecto y recoger antecedentes que permitan establecer los aspectos culturales más propios del pueblo Huilliche.

7. **Participantes en el Proyecto:** Los participantes en este proyecto pueden ubicarse en tres niveles: los organizadores o impulsores del Proyecto, los patrocinadores, y a quines va dirigido el Proyecto. Los participantes organizadores, que recogiendo las inquietudes y la necesidad de la implementación de este instituto son:

a. Ponciano Rumián Lemuy

Edad : 23 años
Situación civil : Soltero
Ocupación : Monitor del Programa Padres e Hijos convenio FREDER – CIDE
Estudios : 8vo año Básico
Experiencia : -Director de Huetchemapu 1975
-Dirigente Juvenil 1974 - 1979
-Festival Regional del Folclore Campesino 1976 - 1978
-Profesor de lengua Huilliche 1976 - 1977
-Promotor de artesanía
-Participación en Festival Nacional del Folclore de San Bernardo En 1978.
-Presentaciones en Ancud y Castro Chiloé 1977 – 1979.

b. Juan Alfredo Lemuy Hueiquemilla

Edad : 20 años
Situación civil : Soltero
Ocupación : Pequeño Agricultor
Estudios : 5to año Básico
Experiencia : -Integrante y fundador del Conjunto Huetchemapu 1975
-Fundador conjunto Los Choikes 1974
-Conocedor de la lengua Huilliche.

c. Viviana Lemuy Catrilef

Edad : 46 años
Ocupación : Labores de Casa

Estudios : 6to año Básico
Experiencia : -Asesora del Conjunto Huetchemapu
-Conocedora del idioma Huilliche, tradiciones, costumbres.

d. Iris Marianela Rumián Lemuy

Edad : 16 años
Situación Civil : Soltera
Ocupación : Labores de casa
Estudios : 6to. Año Básico
Experiencia :- Fundadora e integrante del Conjunto Huetchemapu 1975.

8. **Administración del Proyecto:** Este corresponderá a la orgánica que se elija para el mejor desarrollo del proyecto y del Instituto Cultural Huetchemapu:
- a) Solicitud y recepción de fondos
 - b) Administración de los fondos, sus responsables
 - c) Responsable del Proyecto: Será responsable del Instituto Cultural Huetchemapu, un participante gestor del proyecto, que además estará participando activamente en la ejecución como Director Operativo, contando con la confianza de los demás participantes, se respetarán y concederán la autoridad y poderes necesarios para los efectos que se requieran. Los antecedentes personales del responsable del instituto Cultural Huetchemapu se entregarán en documento adjunto.

Bibliografía:

- 1) El Instituto recoge el nombre del Grupo organizado en torno al rescate de la cultura y dignidad del pueblo Huilliche, y que es referencia y antecedente previo y necesario al Instituto Cultural. Huetchemapu, viene de las voces “huet”= nuevo, y “che” = gente; gente nueva o joven de la tierra.
- 2) Geo – Chile N° I, pag. I. citada de “20 años de la Corfo”.
- 3) Revista Solidaridad N° 57, Pag. 10-11. Octubre de 1979. Artículo titulado “El Mapuche vive”-
- 4) Id. I
- 5) El Censo del INE de 1970 estableció una población de 748.601 habitantes para la X región.
- 6) Huilliche: de las voces Willy (sur) y che (gente); gente del sur.
- 7) “Lautaro Guerrillero”, Carlos Barella. Pag. 218.
- 8) Resumen de la Historia de Chile, Francisco Encina. Capítulo II. Pag. 11-36.
- 9) Datos aparecidos en documentos “La nueva Ley Indígena; agresión al Pueblo Mapuche”, responsabilidad de los Centros Culturales Mapuches.
- 10) “Realidad socioeconómica de algunas comunidades de San Juan de la Costa” Pag. 7: Los historiadores y cronistas que se preocuparon del origen del hombre que vive en la región de San Juan de la Costa, elaboraron sus propias teorías y concuerdan en que los antiguos habitantes fueron los huilliches”.
- 11) “Realidad socioeconómica de algunas...” Pag. 16.
- 12) Revista Solidaridad N° 57. Pag. 10-11.
- 13) Datos proporcionados por Centro de Documentación de FREDER (Fundación Radio Escuela para el Desarrollo Rural) de Osorno.
- 14) “Esperanza y problemas de los campesinos”. Francisco Valdés Subercaseux, Obispo de Osorno. Carta Pastoral. Octubre de 1976. Pag. 10. “La diferencia social entre culturas paralelas en un mismo territorio, no puede dejar de ser nociva en sus consecuencias”.
- 15) La labor de la Iglesia Católica en el desarrollo sociocultural de la comunidad de San Juan de la Costa. Pag. 36.
- 16) “Memorias de un cacique mapuche”. Pascual Coña. Pag. 11.
- 17) “Los Onas un pueblo exterminado en su contacto con el hombre blanco”. Guillermo Yañez. Revista de la Universidad Técnica del Estado N° 9. Julio – Agosto de 1972. Pag. 91 – 104.